
UNIDAD UPN-212

La Producción de Textos

Tesina

Que para obtener el Título de
Licenciada en Educación

Presenta

Sidelia Mejía Mendoza

Teziutlán, Pué., Junio de 2013.

UNIDAD UPN-212

La Producción de Textos

Tesina

Que para obtener el Título de
Licenciada en Educación

Sidelia Mejía Mendoza

Tutora

Manuela Palafox Cardoso

Teziutlán, Pué., Junio de 2013.

DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

U-UPN-212-13/1142.

Teziutlán, Pue., 28 de Junio de 2013.

C.
Sidelia Mejía Mendoza
Presente.

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa:

Tesina

Titulada:

"La Producción de Textos"

Presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar un ejemplar y cinco cd's rotulado en formato PDF como parte de su expediente al solicitar el examen.



Atentamente
"Educar para Transformar"

Mtra. María del Carmen Sisniega González
Presidente de la Comisión

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 212 TEZIUTLÁN

MCSC/EJMT/sc*

CALLE PRINCIPAL IGNACIO ZARAGOZA No. 19 Bo. DE MAXTACO, TEZIUTLÁN, PUE. TEL. Y FAX 01 (231)31 2 23 02

510-RG-16

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	
El Código Escrito	9
Reglas del Código Escrito	11
CAPÍTULO II	
La Adquisición del Código Escrito	17
Adquisición y Aprendizaje	18
Adquisición de una Segunda Lengua.....	20
Factores de la Personalidad y Estados Emocionales.....	22
Gramática y Expresión Escrita	23
CAPÍTULO III	
La Composición del Texto	26
Estrategias de Composición.....	27
Aportaciones sobre el Proceso de Composición	30
Estrategias de Apoyo	32
Evaluación.....	35
CONCLUSIONES	39
BIBLIOGRAFIA	42

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

La escritura es un medio esencial de comunicación, donde el ser humano ha encontrado las herramientas básicas que le permite el acercamiento con pueblos diversos en el mundo, teniendo la oportunidad de manifestar su lengua, cultura, su vida social, política, y cuanto sea propio para comunicar, satisfaciendo así sus necesidades primordiales, a su vez le ha permitido al hombre, aprender de su entorno los conocimientos necesarios para un mejor estilo de vida; atender el proceso que debe seguir el escritor, incluye una buena redacción, técnicas y estrategias múltiples, que se adquieren de manera gradual, así que demanda un compromiso entre sociedad, docente y alumno; es conveniente establecer los rasgos gramaticales y ortográficos básicos, sobre los que se ha de escribir diversos textos y con diferentes propósitos, enfrenta retos que a partir de la práctica continua, la lectura, la convivencia con la sociedad, donde irá propiciando la necesidad de producir sus propios escritos.

Los buenos escritores se forjan en medio de un universo rico y amplio, no obstante en cuanto a las disposiciones gráficas, es susceptible del uso de dibujos o símbolos que se van enlazando para formar palabras y las palabras oraciones y las oraciones ideas que establecen mensajes, que pueden cambiar la vida de un individuo, de una comunidad o un pueblo.

Viendo la importancia del tema, se elabora esta tesina con modalidad de exposición de una teoría, que se propone dar a conocer algunas propuestas que fortalezcan la comprensión y composición del código escrito, la exposición de la teoría, proporciona elementos básicos que sin duda ayudaran en la enseñanza en el aula.

Se pretende estimular la construcción del conocimiento del lenguaje escrito, como una fuente para escribir de manera adecuada, coherente y con sentido práctico, respetando las reglas y normas de gramática y ortografía, que hace del individuo un escritor competente; la tesina ofrece los elementos necesarios, al recopilar las aportaciones de algunos autores como son técnicas del proceso de

Composición, tomando en cuenta los conocimientos lingüísticos que el escritor genera, desarrolla, redacta, revisa, corrige y finalmente expresa sus notas que le permita enriquecer el perfil ideal del buen escritor, llevándolo por el camino de una composición acertada.

CAPÍTULO

I

EL CODIGO ESCRITO

El código escrito es el conjunto de conocimientos abstractos sobre una lengua que se tiene almacenado en el cerebro, se aprende de distintas formas, mediante la lectura por placer, la memorización de textos escritos, el estudio de las reglas de gramática, la copia de fragmentos de textos agradables al individuo. También se le considera como un método de intercomunicación humana que se realiza entre dos o más individuos, por medio de signos visuales que constituyen un procedimiento literal, que esta propuesto por un proceso mecánico, una destreza psicomotriz por los cuales se aprendea escribir palabras y oraciones que permite la realización clara del mensaje.

El hombre descubrió la necesidad de comunicarse y buscó la manera de conservar sus ideas y de expresar por escrito, mediante sonidos en imágenes, y van del grabado al cincelado de materias duras o menos duras hasta las imágenes, rasgos o signos, dibujados o pintados sobre cuero, papiro, pergamino, papel, trazados con cálamo, pincel o plumas sobre tablillas, losas, rodillos, libros, cuadernos que responden a una necesidad sociolingüística y pasaron de la figuración mágica al grafismo o a una letra, pasando por los pictogramas y los ideogramas, yendo así de una expresión sintética a una escritura analítica y construida partiendo de las letras, silabas, palabras, frases, que traducen sonidos, ideas o acciones, provista de acentos, de entonaciones, de puntuaciones que se esfuerzan por dotar al lenguaje escrito de las variaciones y los matices del lenguaje oral.

La escritura no solamente es un instrumento de conservación y de transmisión, sino que puede ser asimismo una herramienta de creatividad, como el almacenamiento de los textos orales en discos o en cintas, los impactos del audiovisual y las tiras cómicas que transforman el lenguaje hablado y el lenguaje escrito y van al encuentro de la caligrafía, de la gramática y de la ortografía, a las cuales cada cultura, cada nación, cada pedagogía, puede dar una forma propia en la expresión, el estilo y el grafismo mismo de las letras. Resulta difícil imaginar una sociedad sin escritura; un mundo sin libros, periódicos, cartas, documentos de

identidad, publicidad comercial, leyes, etcétera; por esta razón la escritura es un trabajo creativo del hombre, quién sobre la base de su conocimiento del lenguaje oral y de sus necesidades de comunicación construyó un sistema de representación gráfica para este fin, por medio de la escritura el hombre organiza su pensamiento; puede recordar de forma más o menos exacta hechos, circunstancias, pensamientos o sentimientos, y establece la comunicación a distancia en el espacio y en el tiempo. El lenguaje escrito influye en el lenguaje oral; por ejemplo, el lenguaje que se emplea en las conferencias, los debates, la radio, la televisión, etcétera. Una persona que lee transforma su lenguaje por la influencia de los materiales escritos, éstos tienen consecuencia en la manera de pensar, de percibir, de concebir y de utilizar la lengua.

A menudo se ha presentado el código escrito como un sistema que sirve para transcribir el código oral, para identificar las características de cada código, se puede comprobar que la comunicación oral es inmediata en el tiempo: el receptor comprende el mensaje al mismo tiempo que lo dice el emisor, mientras que la escrita es diferida: el lector tarda bastante hasta que lee el escrito que ha hecho el autor.

Este tipo de características se denominan contextuales porque se refieren al contexto, espacio, tiempo, relación entre los interlocutores y más de la comunicación. Las características gramaticales de los textos orales y de los escritos, las estructuras sintácticas que se utilizan en cada código: las que se usan y las que no, su grado de complejidad, la longitud, el orden de las palabras, etc. Estas características se denominan textuales, porque hacen referencia al mensaje de la comunicación. Según Vigner (1915), El escrito, en calidad de código segundo, se fundamenta en los planteamientos de la lingüística moderna, según los cuales lo oral es primordial y lo escrito se le subordina:

“lengua y escritura son dos sistemas de signos distintos, la única razón de la existencia del segundo es la de representar al primero, sostiene que la producción y la comprensión del escrito no dependen del código oral afirma que, desde sus orígenes, el escrito fue concebido para almacenar información y no para grabar la

palabra, sugiere que el escrito no necesita el lenguaje oral para expresar y comunicar ideas y que ambos códigos deben tratarse equilibrada e independientemente en el aprendizaje de la lengua” (Cassany, 2001).

El autor considera que el lenguaje oral y el lenguaje escrito son diferentes por tanto se deben tratar de manera autónoma, equilibrada e independientemente, según Vigner (1982) como Scinto (1986) plantean y analizan tres modelos, el primero el que corresponde al dependiente o tradicional argumentan en su tesis filogenético lenguaje primitivo que se encuentra antes del descubrimiento de la escritura, el ontogenético donde los niños adquieren de manera natural el código oral mientras que tienen que estudiar conscientemente para aprender a leer y a escribir. En el extremo opuesto, el modelo independiente sostiene que el código oral y el escrito son absolutamente independientes y que solo son de las posibles manifestaciones con las que se puede expresar el lenguaje y según los autores esta propuesta o esta afirmación no es defendible ya que ambos manifiestan características gramaticales y léxicas comunes para finalizar exponen el modelo equipolente definido por el círculo lingüístico de Praga, postulando que el código oral y el escrito tienen características estructurales comunes aun desarrollando funciones distintas y complementarias en la comunidad lingüística.

Reglas del Código Escrito

El código escrito no solo es un simple sistema de transcripción, sino que constituye un código completo e independiente, un verdadero medio de comunicación. En los estudios de lingüística textual o de gramática, según estos cuando se habla o se escucha se producen textos y, para hacerlo se tienen que dominar muchas habilidades: apartar las informaciones principales de las que no las son, estructurarlas en un orden cronológico y comprensible, escoger las palabras adecuadas, conectar las palabras entre sí, construir un párrafo etcétera.

Las reglas fonéticas y ortográficas, morfosintácticas y léxicas que permiten formar oraciones aceptables sólo son una parte del conjunto de conocimientos que

domina el usuario de la lengua. La otra parte es la formada por las reglas que permiten elaborar textos: las reglas de cohesión, coherencia y adecuación, son propiedades esenciales muy importantes que debe poseer cualquier tipo de texto para lograr comunicar lo que pretende.

A continuación se expone cada uno de estos grupos de conocimientos que domina un hablante o un escritor, se explica que es cada grupo y qué tipo de reglas incluye. La cohesión se refiere a los recursos y procedimientos que permiten la correcta relación, conexión y organización entre las oraciones para la construcción de un texto. Es decir, que tanto las palabras como las oraciones deben estar unidas con estructuras pertinentes al tema que se estén desarrollando, así las diferentes frases que componen el texto se conectan entre sí, formando una densa red de relaciones. Los mecanismos que se utilizan para conectarla se denominan formas de cohesión y pueden ser: sinonimias, elipsis, relaciones semánticas entre palabras, enlaces o conectores, estos mecanismos tienen la función de asegurar la interpretación de cada frase en relación con las demás y, en definitiva, asegurar la comprensión del significado global del texto. Sin formas de cohesión, el texto sería una lista inconexa de frases y la comunicación tendría grandes posibilidades de fracasar, puesto que el receptor debería conectar las frases por sí solo, sin ninguna indicación del emisor y con un elevado margen de error.

Un texto se considera incoherente cuando la estructura no es clara, no está bien organizada, presenta contradicciones y repeticiones innecesarias, y no tiene sentido lógico. Para lograr cohesión en un texto, y por ende coherencia, es necesario utilizar distintos recursos o procedimientos, como: conectores, correferencias, pronombres. Los conectores textuales se definen como nexos o elementos relacionantes entre enunciados u oraciones, Dependiendo de la correspondencia que se quiera establecer, se utiliza uno u otro conector, no tienen género ni número, por lo tanto son invariables ejemplo: las copulativas indican adición o suma, pueden ser y, e, ni, que, Ella escribe y él lee. Disyuntivas enlazan palabras pero separan ideas, de tal manera que podemos decidir entre dos o más posibilidades estas son: u, o, ora, ya, bien ejemplo, ¿vienes o te quedas. Adversativas enlazan pensamientos

opuestos o contrarios, estas son: mas, pero, aunque, cuando, sino, obstante, a pesar de, antes bien, sin embargo ejemplo se puede ver, pero no tocar. Explicativas entregan una explicación, una proposición de la otra oración: esto es, es decir, o sea que, ejemplo. Aliméntate, es decir come bien. Distributivas Indican la distribución o alternancia de las acciones de los verbos, bien, ora, este, ya, unas veces, otras, tan pronto, como sea, aquí, allí, ejemplo: no para de cantar este ranchero. Las correferencias son recursos que se utilizan para ir reemplazando las palabras por referentes o sinónimos a lo largo del texto, para evitar la redundancia y permitir la secuencia de significado. Esto ayuda a que al hablar de un tema no se repitan las mismas palabras sino que utilicen expresiones distintas al tema original.

El uso de los pronombres, personales relativos o demostrativos, en el transcurso del texto, evita la reiteración de las palabras. Para ello se utilizan los pronombres demostrativos, personales y posesivos. se considera el siguiente texto: “Estoy muy preocupada, todo puedo soportar, pero, ¡ver llorar a mi hermana, eso sí que no! Y por primera vez en mi vida la he visto sollozar. Ha sido algo terrible para mí el sentirme incapaz de consolar a Beatriz. Hoy día después de almuerzo, llego una carta para ella. Se fue a leerla a su pieza; pasó mucho rato y ella no me llamo. La emisora de la carta, al hablar de su hermana, primero la nombra como tal: ...pero ¡ver llorar a mi hermana, eso sí que no! Posteriormente, dice su nombre...de consolar a Beatriz y, finalmente, usa el pronombre el pronombre personal”. Icarito, (2010, Mayo 27) La importancia de un texto coherente bien cohesionado .Recuperado el 25 de Abril del 2013 de <http://www.icarit.cl/enciclopedia/articulo/segundo-ciclo-basico/lenguaje-y-comunicación/gramatical/2009/12/97/-8631-9-la-importancia-de-un-texto-coherente-y-bien.cohesionado>.

La adecuación es la propiedad del texto que tiene que ver con el sentido comunicativo que quiere dársele al mensaje específico de que se trate. Para ello, es recomendable que el autor tenga claro a quién se dirige. Además, debe tener bien definido el propósito del mensaje que quiere producir: explicar, conmovir, persuadir, demostrar. Por último, quien produce el texto debe utilizar el registro apropiado al contexto en el que se produce el mensaje.

Esto último significa considerar el lenguaje y el vocabulario apropiado a los fines comunicativos. De esta manera, habrá textos que se pueden considerar como adecuados para el ámbito académico; otro que se utiliza en espacios específicos como redes sociales. La diferencia entre uno y otro está en los fines que se persigue, desde luego, en los matices: en el tipo de lenguaje que se utilice y el sentido que se dé al mensaje en su conjunto. Adecuar un texto consiste en considerar una serie de normas para adaptar al texto en unos contenidos y a los destinatarios a quien va dirigido, por la variedad que presenta cualquier lengua, no todos de la comunidad lingüística hablan ni escriben de la misma forma, tampoco utilizan la lengua del mismo modo en las diferentes situaciones comunicativas. El autor tiene que definir el rumbo de su escrito; por ejemplo: las palabras que utilizará para comunicar o incluso, el modo en que lo hará. Así, cuando se produce un texto escrito hay que tener bien claro “en donde se está parado”, quien es el autor o autores y, desde luego, cuales son los propósitos comunicativos que persigue. Un ejemplo: de textos adecuados al ámbito académico:

La ciudad en la que vivo

Casi es un lugar común decir que la ciudad es un caos, un monstruo de mil cabezas. Sin embargo, yo la veo más bien como un laberinto, como el espacio en el que una y otra vez resurge Teseo para enfrentar al minotauro y vencerlo, para recuperar a Adriana y para encontrar el hilo dorado que lo conduzca a un destino o a un puerto seguro. Vista así, como el laberinto, la ciudad tendrá, desde luego, el caos agobiante que desespera, pero también el remanso o la paz del oasis y la cascada. Lo que me queda claro es que a la ciudad, para amarla, hay que recorrerla y hay que desnudarla, porque solo la desnudez nos muestra quienes somos. Me gusta recorrer la ciudad cuando despierta, no importa si el piso está mojado o si el pavimento refleja, con destellos suaves, el sol de la mañana. No importa si el lugar es la alameda central o es simplemente la calle de mi casa, el parque cercano, el mercado que, poco a poco, se impregna con el olor de los tamales. A esa hora, cuando la ciudad despierta, cuando se desembaraza de sí misma y de sus habitantes

nocturnos aquellos que llegaron al infierno y volvieron y se ocultaron en sus criptas de tres por cuatro-, me gusta ver a la gente que sale sin demasiada prisa y que, como yo, se da cuenta de que la ciudad se desempolva de la noche lentamente y parece querer sacudir su pereza, dándonos tiempo a todos de disfrutar el cambio. UNAM, (2011).Adecuación. Recuperado 20 de Mayo del 2013, de <http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/tlriid2/unidad2/usodelparrafo/adequacion>.

Se observa de qué se trata de un texto en el que el lenguaje va dirigido a un lector riguroso. En el texto se aprecia un lenguaje sobrio, con un vocabulario en el que prevalecen cierto tipo de palabras que podrían considerarse serias. La corrección gramatical se encarga de eliminar los errores que provienen del desconocimiento de la gramática, las que empobrecen claramente la calidad de un texto, y arruinan en buena medida la autoridad del autor, se trata de una corrección absoluta, que requiere un alto grado de concentración, además de un sólido y profundo conocimiento de las normas que rigen la lengua española.

El código escrito presenta un conjunto de características contextuales y textuales propias que difieren de las del canal oral. Las comunicaciones escritas más corrientes son sustancialmente diferentes de las orales, a manera que el escritor debe utilizar recursos lingüísticos como adecuación, coherencia, cohesión y corrección gramatical.

CAPÍTULO

II

LA ADQUISICIÓN DEL CODIGO ESCRITO

Las investigaciones aclaran que la comprensión lectora es la habilidad lingüística que está más relacionada con la expresión escrita y que es la actividad didáctica que parece ser más eficaz para la adquisición del código escrito. No es un descubrimiento nuevo, los que están en contacto con este tema, han insistido siempre, que la mejor forma de aprender a escribir es a través de la lectura.

El papel central que hasta hace poco ha ocupado el estudio de las reglas de gramática, en los cursos de escritura, sobre la enseñanza aprendizaje de lenguas y, en concreto, por los estudios de la adquisición de segundas lenguas, compara en que la forma en que se adquiere el código escrito es parecido al que sigue un bebé al adquirir la primera lengua, y el aprendizaje el estudio consciente y organizado de la lengua. Afirma que la adquisición es el proceso central y básico que permite llegar a usar la lengua, tanto receptiva como productivamente, y que el aprendizaje solo sirve para controlar y corregir, con muchas limitaciones, los textos que se producen.

De la única forma que se adquiere el código es mediante la comprensión de mensajes elaborados con el código que se quiere dominar, determinando sobre todo en lo que dicen, en el contenido, y no tanto en como lo dicen, el papel que juegan los conocimientos adquiridos y los aprendidos en el momento de producir un texto oral o escrito son muy diferentes, por ejemplo en la expresión escrita al anotar las palabras y las frases intuitivamente sin reflexionar en estos momentos se utiliza el sistema adquirido y al releer y corregir el texto se usa el sistema aprendido, de acuerdo a las investigaciones Krashen (1981), menciona que los textos que se producen se basan inicialmente en el sistema adquirido. Se construyen partiendo de los conocimientos que se han asimilado inconscientemente; estos a su vez son de gran utilidad para modificar o corregir posteriormente los textos, de tal manera que la adquisición es un proceso mucho más eficaz que el aprendizaje y que, en definitiva, es el responsable del dominio que se llega alcanzar de la lengua escrita.

Adquisición y Aprendizaje

La distinción entre adquisición y aprendizaje de la lengua es uno de los conceptos más interesantes y provechosos que se han desarrollado, los textos que se realizan se basan inicialmente en el sistema adquirido. Se construyen partiendo de los conocimientos adquiridos subconscientemente. En cambio, el sistema aprendido, el conjunto de conocimientos asimilados conscientemente, sirve para modificar o corregir posteriormente estos textos. Por ejemplo en la expresión escrita se empieza a escribir intuitivamente, apuntando las palabras y las frases tal como se piensa, espontáneamente, sin reflexionar. En estos momentos se utiliza el sistema adquirido. Más adelante poco antes de escribir la versión definitiva, se relee el texto y se corrige, aplicando las reglas de gramática o las convenciones de estructura o de disposición del texto que se ha aprendido conscientemente.

Sobre el aprendizaje consciente de reglas gramaticales, el autor determina que no es necesario eliminarlas de los programas de enseñanza, pero no pueden ser su eje central y que la competencia es el código escrito, es el conjunto de conocimientos de gramática y de lengua que tienen los autores en la memoria; y la composición del texto, es el conjunto de estrategias comunicativas que son utilizadas por los autores para producir un escrito. Un escritor debe conocer y saber utilizar ambos componentes si aspira a comunicarse correctamente por escrito: debe tener suficientes conocimientos del código escrito, debido a que el escribir es un acto complicado. La expresión escrita es compleja, por tal motivo requiere paciencia, dominio del lenguaje y sobre todo tiempo de corrección, el escrito debe tener como objetivo transmitir información por lo que el texto debe presentar el contenido entendible y ordenado, para alcanzar la calidad del escrito Krashen (1984). Menciona que en algunos casos, la práctica de la escritura, los resultados han sido favorables, demostrando que los buenos escritores han participado en cursos prácticos de redacción y expresión o también que escriben frecuentemente en su vida cotidiana.

Rogis (1986), observo en los estudiantes más avanzados que dividían las palabras en segmentos de más de una letra para descubrir la ortografía y buscaban

equivalencias de cada fragmento. Por ejemplo, en una palabra como sensación la dividían en fragmentos, de esta forma llegaban a la ortografía correcta con equivalencias como sentir o habitación. Otros se caracterizaban por el uso del recurso de la visualización. En algunos casos estos alumnos podían escribir correctamente una palabra porque la habían escrito antes o la habían observado en otros textos y la recordaban visualmente. En otros casos utilizaban la visualización como técnica para memorizar una palabra y poder escribirla más fácilmente; sostiene que la ortografía se adquiere mediante la visualización de las palabras. La bibliografía sobre el código escrito es abundante, la mayor parte de estos estudios parten de la concepción tradicional de la expresión escrita, según la cual adquirir el código escrito consiste simplemente en dominar un conjunto de signos gráficos y su correlación con los sonidos. No diferencian suficientemente los dos tipos de comunicaciones y, por ello, sostienen implícitamente que oral y escrito son solo materias distintas que vehiculan un único código lingüístico.

En su artículo “Leer como un escritor” Frank Smith (1983) principia su reflexión con una lista de todos los conocimientos que posee un escritor competente y concluye que se encuentran en los textos escritos por otros. No se encuentran en las gramáticas o en los manuales de redacción porque muchos de estos conocimientos, como por ejemplo los mecanismos de cohesión o de coherencia del texto, el aprendiz de escritor tiene que memorizar las palabras mismas. Por todo ello, la instrucción formal se basa en gramáticas y ejercicios no pueden tener un papel demasiado importante en este aprendizaje. Mencionan que la lectura se muestra como la única forma viable de aprendizaje porque pone en contacto al aprendiz con los textos que contienen todos los conocimientos que necesita. Mediante la lectura de diversos textos, se logra dominar la gramática, los mecanismos de cohesión y las reglas de coherencia textual que requiere el aprendiz para elaborar un buen escrito. De acuerdo con la reflexión del autor se entiende que es necesario leer de una determinada manera para aprender a escribir, así como se adquieren las convenciones de la escritura de la misma manera se adopta la lengua hablada. Todo esto se obtiene sin ningún tipo de enseñanza formal ni programada, sin esfuerzo e

inconscientemente se recibe espontáneamente. Postula que la adquisición del escrito se desarrolla de una manera parecida a la del lenguaje oral, así que al aprender a leer como un escritor se aprende a escribir como un escritor, el autor del texto se convierte en todo aquello que se quiere hacer, escribir con todas las reglas de gramática y ortografía, frases correctas y lentamente, con poco tiempo y sin esfuerzo se aprende todo lo que se necesita para escribir.

Las aportaciones de Frank Smith (1983) y de Stephen Krashen (1981), mantienen puntos de vista parecidos aunque parten de campos de estudio distintos, sugieren que la única forma de adquirir el código escrito es a través de la lectura. Los autores mencionan que el código escrito no puede ser aprendido con ejercicios de gramática porque la lengua es muy extensa y compleja. Vignier(1982) sostiene que la producción y la comprensión del escrito no dependen del código oral, porque, desde sus orígenes, el escrito fue concebido para almacenar información y no para grabar la palabra. Afirma que no existe una correspondencia única entre sonidos y grafías que establezca un paralelismo exacto entre ambos canales y también, que se han dado algunos casos de dislexia puramente gráficas (individuos que habiendo sufrido lesiones cerebrales presentan disfunciones ortográficas u otros tipos de alteraciones gráficas o gramaticales mientras que conservan íntegro el lenguaje oral). Estos argumentos justifican la autonomía de los dos códigos y la conveniencia de tratarlos de forma equitativa y por separado en el aprendizaje de lenguas.

Adquisición de una Segunda Lengua

El mecanismo de adquisición de una segunda lengua, está formado por tres elementos fundamentales: el input, el organizador y el filtro afectivo. El Input: es el conjunto de textos codificados en la lengua por conseguir que el individuo escuche y lea. El organizador es aquella parte del cerebro del estudiante que estructura y memoriza subconscientemente el sistema de la nueva lengua. A partir del input comprensivo construye gradualmente las reglas lingüísticas, que el estudiante usará

más adelante para producir que no ha memorizado anteriormente. Se basa en principios cognitivos: utiliza criterios lógicos y analíticos para organizar conocimientos. Krashen (1981), Dulay y otros (1982), confirman que se puede adquirir una segunda lengua mediante la expresión oral y escrita de textos.

“La adquisición se produce sobre todo en la observación del contenido del texto. Asimismo los textos orales o escritos que se producen se consideran el resultado de la adquisición. Parece que el habla y la escritura nacen naturalmente después de la adquisición de la lengua por parte del individuo”. (Cassany 2001).

Por ello es lógico que, antes de que el individuo sea capaz de decir o de escribir una palabra, pase por un periodo más o menos largo de silencio en el cual recibe muchos inputs y sistematiza las reglas de la lengua. Esto no quiere decir que este en un periodo neutral, sino al contrario el individuo mentalmente está activo, atento mientras escucha y lee comprensivamente.

Sobre el aprendizaje consciente de reglas gramaticales, el autor afirma que no es necesario excluirlas de los programas de enseñanza, pero no puede ser su eje central. Según la nueva formulación, el esquema del proceso de adquisición tendría otro elemento, el monitor que se encarga de sistematizar y almacenar todos los aprendizajes conscientes que se recibe. De esta forma se alcanza a notar la diferencia de los dos procesos que han descrito anteriormente: la adquisición y el aprendizaje. La primera se origina con la entrada del input en el organizador, el segundo se desarrolla con la instrucción formal y con el monitor. Asimismo, la primera sería la mayor responsable del alcance del código y de la producción de textos que realice el individuo, mientras que el segundo solo se encargaría de corregir en sus versiones finales estas producciones.

Si la adquisición del código escrito sucede de la misma manera que la de una segunda lengua. Solo se puede adquirir la escritura a través de la lectura. De la misma forma que se aprende el habla escuchando y comprendiendo textos orales, así se adquiere la escritura leyendo y comprendiendo textos escritos. Si la lectura es suficiente, el aprendizaje se logra de forma automática con todas las reglas

gramaticales y textuales que se necesita para escribir. La lectura debe tener una determinada característica. Primero el aprendiz tiene que estar motivado por la lectura, tiene que tener interés, o tiene que leer por placer. Segundo la atención del lector se debe centrar en el contenido y no en la forma. Si se lee de esta manera, el organizador podrá sistematizar el código y después de un periodo de silencio, la expresión escrita emergerá de forma natural.

Factores de la Personalidad y Estados Emocionales

Krashen (1981) y Dulay (1982) formulan la hipótesis del filtro afectivo, o simplemente del filtro, cuando el aprendiz no está motivado, cuando no le interesa el código escrito ni se identifica con sus usuarios, el filtro afectivo selecciona la entrada de input, de forma que el organizador no dispone de todos los datos para inducir el sistema del código.

El filtro está formado por diversos factores motivacionales y afectivos, los cuales tienen relación con la adquisición del código escrito, por la conducta que puede mostrar el escritor entre ellos está la motivación integral: se define como el deseo de dominar un código nuevo para poder participar en la vida social de la comunidad que utiliza este código. La motivación instrumental, es el deseo de llegar a dominar un código para poder utilizarlo con fines prácticos e instrumentales, como por ejemplo conseguir un trabajo o escribir cartas. Ambos tipos de motivaciones se relacionan positivamente con la adquisición. Se ha formulado que los individuos seguros, que tienen confianza y seguridad en sí mismos, tienen un filtro afectivo más bajo que los inseguros, introvertidos o inhibidos y por lo tanto tienen más facilidad en la adquisición del código. Los estados de angustia, la inestabilidad emocional o los conflictos interiores no favorecen en absoluto la adquisición. Por el contrario los individuos, poco angustiados y tranquilos son los que alcanzan más eficientemente el código.

La empatía o habilidad de saber ponerse en lugar de otra persona para comprenderla, es otro factor relevante que se relaciona con la adquisición del código. Con respecto a la actitud que el individuo muestre en clase y que este satisfecho con su profesor, también tiene los filtros más bajos y puede aprovechar bien los inputs.

Gramática y Expresión Escrita

Tradicionalmente siempre se ha pensado que la gramática es un componente fundamental en el aprendizaje de una lengua y, específicamente, en la enseñanza de la escritura. Los puntos de interés y de discusión parten de este hecho y giran alrededor de aspectos más periféricos como, por ejemplo, cuál es la gramática que hay que enseñar (tradicional, estructural, de casos, etcétera.), cual es la terminología lingüística más adecuada para los adolescentes o cómo se pueden dosificar los contenidos. Los conceptos de uso de gramática, se definen de la siguiente manera, las formas de uso son el conjunto completo de conocimientos que, conscientemente o no, tiene el usuario sobre su lengua y sobre otras disciplinas que le permite utilizar satisfactoriamente el código de una situación determinada. El escritor competente es aquel que ha alcanzado, en general, los usos escritos de la lengua: cartas, postales, dedicatoria, pequeños poemas, etcétera.

La gramática, es una disciplina teórica que da cuenta las regularidades más importantes de los usos de la lengua. El individuo que domina la gramática, además de tener conocimientos teóricos sobre la lengua, domina los más generales pero no todos. Es decir que saber gramática y conocer los usos de la lengua son dos términos distintos, de manera que, quien domina los usos de la lengua tiene ciertos conocimientos de gramática que son estrictamente los más usuales y necesarios.

El uso de la lengua es el componente principal del proceso de adquisición del código escrito, frente a la gramática que ocupa un papel secundario. Teniendo en cuenta que solamente el uso escrito contiene todos los conocimientos necesarios para escribir, es lógico que solo este garantice una adquisición completa y efectiva.

La instrucción gramatical es importante en otros aspectos, distintos de la adquisición del código; puede proporcionar elementos lingüísticos y teóricos de suma importancia, desempeña un papel relevante en los procesos de corrección y revisión del escrito, durante la composición del texto. Flower y Hayes (1981). Sugieren que la instrucción gramatical tiene dos grandes funciones en los programas de la lengua.

La primera forma parte de la enseñanza de la expresión escrita y consiste en dar a los autores el conjunto de reglas y de conocimientos sobre la lengua que seguramente necesitan, mientras escriben un texto, deben corregirlo formalmente en la última etapa del proceso de composición. La segunda función no tiene nada que ver con el desarrollo de la habilidad de la expresión escrita y consiste en dar a los aprendices un conjunto de conocimientos teóricos sobre lingüística y sobre la estructura de la lengua.

Linda Flower (1989) menciona que para estructurar un texto escrito es necesario delimitarlo mediante la formulación de preguntas que hay que responder al inicio de la redacción, al dar respuesta a las preguntas se genera, el torbellino de ideas que ayuda a acumular información para el texto, sumergirse en la memoria del conocimiento para buscar todo lo que le sea útil para la ocasión, tomando en cuenta los siguientes puntos. Anotar palabras sueltas y frases para recordar la idea. No perder el tiempo escribiendo oraciones completas o detalladas, apuntar con rapidez para poder seguir el pensamiento, no preocuparse por la gramática, la caligrafía o la presentación, jugar con el espacio del papel. Trazar flechas, círculos, líneas, dibujos. Marcar gráficamente las ideas, agruparlas, ordenarlas etc. Cuando no sobrevengan más ideas, releer lo que se ha escrito o utilizar una de las siguientes técnicas para seguir buscando más ideas. Estas preguntas pueden ser ¿Qué quiero conseguir con este texto? Una buena manera de limitar el tema, es centrarse en el que nos permite encontrar lo más significativo e interesante y ayuda a eliminar ideas no favorables. Para definir lo que se va a producir en el escrito, no se escribe en el vacío, implica un contenido, ¿Qué?, una manera de hacerse o sea un ¿cómo?, una intencionalidad (para que o porque), para ello es necesario de cierta planificación pensar antes de iniciar cualquier texto escrito.

CAPÍTULO

III

LA COMPOSICIÓN DEL TEXTO

Los procesos de composición del escrito son una línea de investigación psicolingüística y un movimiento de renovación de la enseñanza de redacción. Su campo de acción es el proceso de composición o de escritura, es decir, todo lo que piensa hace y escribe un autor desde que se plantea producir un texto hasta que termina la versión definitiva.

A partir de los años setenta, psicólogos, pedagogos y profesores de redacción empezaron a fijarse en el comportamiento de los escritores cuando trabajan las estrategias para estructurar un texto, las dificultades con que se encuentran y como las solucionan, elaboraron un modelo teórico general que paulatinamente se ha ido revisando.

La investigación descubrió diferencias significativas en el comportamiento de los aprendices y el de los expertos que parecen relacionarse con la mala o buena calidad de los textos que producen unos y otros. Los escritores expertos buscan ideas, las organizan, redactan, revisan, formulan objetivos, retocan el texto más veces que los escritores poco competentes; constituyen el significado del texto teniendo siempre en cuenta la relación con la audiencia, también elaboran un modelo teórico general, en síntesis y de una forma un tanto tosca, los expertos utilizan los subprocesos de la escritura para desarrollar el escrito; buscan, organizan y desarrollan ideas; redactan, evalúan y revisan la prosa; saben adaptarse a circunstancias variadas y tienen más conciencia del lector.

La mayoría de estudios sobre el proceso de composición en la expresión escrita, son experimentos que analizan el comportamiento de los escritores mientras escriben. Comparan lo que hacen los profesionales y los expertos con lo que hacen los estudiantes, y de esta manera pueden aislar las estrategias de composición que utilizan los escritores competentes. El conjunto de estas estrategias constituye propiamente el buen proceso de composición.

Estrategias de Composición

Para lograr un buen proceso de composición es necesario conocer y saber aplicar algunas técnicas o estrategias, que requiere el código escrito, estas se han dividido en tres partes que son: estrategias de composición, estrategias de apoyo y datos complementarios. Las primeras son las estrategias básicas utilizadas en cualquier proceso de producción de un texto escrito. Las segundas son habilidades de refuerzo que se usan ocasionalmente para reparar alguna laguna del código o para solucionar algún otro problema. Finalmente en el tercer apartado se citan otras estrategias, procedentes de la habilidad de la comprensión lectora, que complementan la descripción terminal del proceso de composición.

“Un escritor debe tener suficiente conocimiento del código escrito y además tiene que saber aplicar las estrategias necesarias de redacción”(Cassany, 1987) propone una forma de aprender y repasar sus consejos sobre los procesos de composición del escrito así como técnicas y recursos para desarrollarlas. La técnica de los mapas mentales: es un modo eficiente para comenzar a reunir información sobre lo que habrá de escribirse. Tienen varias utilidades: ordenar ideas, resumir el texto, esquemas, etcétera.

El crecimiento de las ideas: consiste en aclarar y ordenar información, en concentrarse en un tema y anotar todo lo que se ocurra, es una escritura libre así que no debe preocuparse por la ortografía, caligrafía ni redacción, sólo escribir todo lo que venga a la mente. Esta es una forma de reunir información para el texto, es importante hacer una valoración previa, aceptar todo y colocarlo en el soporte, seguro servirá más adelante. La exploración del tema, consiste en estudiar el sujeto sobre el que se escribe a partir de una lista teórica de aspectos a considerar.

También se incluye la técnica de la estrella donde se anotan preguntas básicas sobre el tema y las respuestas darán las directrices por donde comenzar a escribir, las preguntas sugeridas es ¿quién? ¿por qué?, ¿cuál?, ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿cuántos?, ¿cómo?. Otra técnica para explorar el tema es el cubo, que consiste en

estudiar las seis caras posibles de un hecho a partir de los puntos de vista siguientes: descríbelo, compáralo, relaciónalo, analízalo, aplícalo, argumentalo. En la estrella hay que saber formular las preguntas y en el cubo desenmascarar las palabras clave que esconden importantes cargas informativas, pueden aportar nuevas ideas, el ejemplo que utiliza es de un trabajo estimulante pero agotador, que una vez que extrae ambos significados y los incluye en la redacción, resulta un texto mucho más explicativo. Sirve para expandir y aclarar la escritura.

Otros recursos como la escritura libre, parecida al torbellino, permite que aflore la inspiración; frases empezadas como lo más importante es... y ofrece algunos ejemplos de frases; tomar notas sobre las ideas sueltas relacionadas con el tema del que se escribe que si no se toman en el momento se pueden olvidar con facilidad.

Cajones y archivadores. Trata sobre la escritura del texto, el primero de ellos es ordenar ideas, esta tarea implica escoger un texto entre muchos posibles; seleccionar las ideas, agruparlas y ordenarlas, el autor determina el enfoque que dará su texto. Estas decisiones determinan el éxito final que tendrá la comunicación. En la medida que se construya con una buena estructura el lector comprenderá con mayor claridad y rapidez nuestra intención.

El segundo recurso es elaborar mapas conceptuales, que tienen ventajas sobre los esquemas tradicionales, por ser más fáciles de recordar, unen conceptos encerrados en círculos por líneas de modo que resulta visible la relación entre ellos. Por lo que hace la estructura del texto, las divisiones y subdivisiones deben corresponderse con unidades equivalentes del texto, cada división debe tener un contenido, pero también deben marcarse gráficamente. Estas divisiones son capítulos que refieren a temas generales, subcapítulos o subtemas y dentro de ellos los párrafos que tienen unidad significativa y se separan en el texto todavía más por frases, que comienzan con mayúscula y terminan con punto y seguido. Cuanto más largo y complejo es el texto, más detallada debe ser su estructura para que el lector no se pierda.

Los párrafos sirven para estructurar el contenido del texto y para mostrar formalmente esa organización, facilita el trabajo de comprensión, tiene unidad significativa porque trata un tema o algún aspecto particular en relación con el resto del texto. Existen párrafos de introducción, de conclusión, de ejemplos, de recapitulación o de resumen. Por lo que hace la estructura interna del párrafo, se distingue como elemento más importante la primera frase, es lo primero que se lee, por lo que debe introducir al tema o idea central, la última frase puede cerrar la unidad con algún comentario global o alguna recapitulación, en medio puede haber varias frases que desarrollan el tema y que pueden estructurarse mediante marcadores textuales. Se aclara que no frecuente encontrar todos los elementos en todos los párrafos.

La tipología que presente el párrafo depende de su contenido, si es una argumentación requiere, de una tesis, tal vez ejemplos, si es una narración ordena cronológicamente, una pregunta retórica precede una respuesta razonada, entre otros tipos posibles. Respecto a la extensión, no hay directrices absolutas, varía notablemente según el tipo de texto, el tamaño del soporte o la época histórica; los manuales del estilo periodístico recomiendan brevedad y ponen como tope un máximo de cuatro o cinco frases. El autor recomienda que cada página lleve entre tres o cuatro párrafos y que cada uno contenga tres o cuatro frases.

Escribir es un proceso de elaboración de ideas, además de una tarea lingüística de redacción. El escritor tiene que saber trabajar con las ideas tanto como con las palabras. Escribir es mucho más que un medio de comunicación: es un instrumento cognitivo de aprendizaje. Escribiendo se aprende y se usa la escritura para comprender mejor cualquier tema. Del mismo modo, una situación comunicativa bien entendida permite poner en marcha y dirigir el proceso de escritura hacia el objetivo deseado.

Aportaciones sobre el proceso de composición

Teun A. Van Dijk (1978), formula un modelo general de procesamiento de textos, que incluye tanto la comprensión escrita como la producción, siguiendo el enfoque desarrollado por la psicología cognitiva, elabora un conjunto de reglas para la decodificación de la lengua. El autor se interesa sobre todo por los procesos mentales de las habilidades receptivas: la comprensión oral y escrita. Afirma como un individuo llega a comprender unas pequeñas secuencias de oraciones, cómo capta el contenido global de un texto, cómo lo almacena en la memoria o cómo extrae su estructura semántica. Concibe todas estas operaciones de una forma activa: el individuo no decodifica mecánicamente los signos de la lengua, sino que construye el significado del texto en su mente. Asimismo presenta las habilidades productivas como un conjunto de procesos de reproducción, reconstrucción y elaboración de las informaciones ya memorizadas. El individuo que habla o que está escribiendo elabora el texto a partir de las ideas que recuerda, que tiene almacenadas en la memoria.

La expresión escrita es un proceso complejo formado por distintas fases en las cuales ocurren cosas diferentes. Propone dividir este proceso en tres etapas: pre-escribir, escribir y re-escribir. Pre-escribir engloba todo lo que pasa desde que el individuo se le plantea la necesidad de escribir un texto hasta que obtiene una idea general, en la que el escritor elabora su pensamiento y todavía no escribe ninguna frase. En cambio escribir y re-escribir constituyen las etapas de la redacción del escrito, desde que se apuntan las primeras ideas hasta que se corrige la última versión. Para el autor la primera etapa es la más desconocida de todas, aunque sea una de las fundamentales en el proceso completo de la composición. Según él, “si el escritor descubre activamente su tema puede aspirar a producir un buen escrito; si se limita a copiar las ideas de los demás y le da pereza explorar él mismo el tema, o no sabe hacerlo, difícilmente podrá escribir un texto.” GordonRohman (1965).

Para María Teresa Serafini, (2007) el momento de escribir es una disciplina, que se tiene que practicar en base a normas generales, en donde el profesor debe

aprender y hacer aprender técnicas concretas de composición ya que la escritura debe estar bien articulada y aprender hacerlo significa adquirir gradualmente la capacidad de hacerlo, en consecuencia debe organizar las ideas, escribir el esquema, asociar cada idea a un párrafo, desarrollar los propios razonamientos revisar y hacer más legible lo que se ha escrito, se trata de desarticular un problema en secciones parciales y simples que en un primer momento se abordan por separado y se reúnen luego en el contexto del completo problema de origen. El escritor debe dedicar más tiempo a pensar en las características de la futura audiencia del texto.

Linda Flower (1989) Diferencia la expresión de la comunicación. Expresar nuestro pensamiento mediante palabras no significa que el receptor tenga que comprender y por lo tanto que haya comunicación. Entre estos dos extremos, la expresión de las ideas y la comprensión, suelen producirse distintas operaciones intelectuales. Por ejemplo, los escritores suelen transformar su expresión, que reproduce la forma de su pensamiento, en un mensaje que se adapta a las necesidades y a las características de los lectores. Por este razonamiento Flower distingue dos tipos de prosa: la prosa de escritor y la prosa de lector. La primera es la expresión y la segunda la comunicación. La prosa de escritor es cuando la escritura es para el autor, transcribe y guarda su idea, usa palabras que tienen un significado especial para el mismo y sabe que nadie las entenderá, la prosa de lector es cuando se escribe para que alguien entienda, para comunicarnos cuando se formula el contexto de lo que queremos decir y no se deja implícito. La autora cree que es interesante analizar estos dos tipos de prosa porque ayudan a comprender mejor los procesos cognitivos del individuo y pueden proporcionar instrumentos para mejorar y ampliar las técnicas de enseñanza aprendizaje de la expresión escrita. La prosa de lector es el tipo de expresión que se utiliza habitualmente para comunicarse, es la prosa de los periódicos, de las cartas privadas y comerciales, de la publicidad etc. Por ello la autora dedica más atención a la prosa de escritor por ser la representación gráfica de una etapa central e interna del proceso de composición, su análisis muestra en acción algunas de las operaciones intelectuales que realizan los autores

competentes para escribir un texto. La prosa de escritor tiene forma de lista de ideas simples o informaciones sueltas sin contener relaciones lógicas o conceptos elaborados, mientras redacta la lista el autor realiza el proceso mental de generar ideas, tan pronto como haya terminado el autor podrá dedicarse al siguiente proceso de organizar estas ideas para formar un significado, la prosa de escritor conlleva serios problemas de comunicación, los autores que la utilizan deben transformarla forzosamente en otra prosa más comprensible.

Estrategias de apoyo

Pensar en la audiencia, planificar el texto, detenerse y releerlo o revisarlo y rehacerlo de nuevo son algunas técnicas que utiliza un buen autor para elaborar un texto coherente. Si se tiene los suficientes conocimientos acerca del tema que se va a escribir y un dominio absoluto del código, estos son suficientes para producir el texto. Si nuestra memoria no dispone de determinados conocimientos, podemos buscarlos en la memoria de otro o en el índice de un libro.

Algunas ocasiones se preguntan a los amigos como se escribe una palabra o si recuerdan el apellido de tal persona, así como consultar fuentes de información específica: libros, diccionarios, enciclopedias, libro de gramática, manuales, etc. Puesto que es bastante habitual no recordar todo lo que se necesita para escribir un texto determinado, la sociedad ha creado todo este variado conjunto de libros de consulta que ordenan por temas los conocimientos necesarios para escribir y facilitar las consultas rápidas y ágiles, Para eso se tienen que dominar algunas habilidades complementarias, se tiene que saber hallar una palabra en el diccionario, una regla ortográfica en una gramática, etc.

El conjunto de estas habilidades complementarias es lo que se le llama estrategias de apoyo, se dice que son de apoyo porque no forman parte del proceso de composición básico y esencial. Como se ha mencionado antes, un escritor puede producir un texto coherente y adecuado sin usar estas habilidades. En definitiva,

solo son estrategias específicas que los autores utilizan para solucionar las deficiencias de conocimientos que se les van presentando.

Los escritores competentes suelen ser más conscientes durante la composición, dedican más tiempo a pensar en sus características de la futura audiencia del texto, a pensar en las impresiones que esperan provocar en los lectores, escogen la forma de presentarse ellos mismos al lector. Los buenos escritores hacen planes y dedican más tiempo a esta actividad antes de redactar el texto. Planifican la estructura del texto, hacen un esquema, toman notas y piensan un rato en todos estos aspectos antes de empezar a redactar, además de hacer planes, los buenos escritores son más flexibles y tienen más facilidad para modificar los distintos esquemas del texto a medida que, mientras escriben, se les ocurren ideas nuevas que interesan incorporar al texto.

Se detienen mientras escriben y releen los fragmentos que ya han redactado. Esta estrategia ayuda al escritor a mantener el sentido global del texto. Releer los fragmentos escritos para evaluar si corresponden a la imagen mental que se tiene del texto, el plan que se traza antes y también para enlazar las frases que se escribirá después con las anteriores.

Los escritores expertos revisan y retoman cuantas veces sea necesaria la porción redactada, retocan una vez y otra, a diferencia de los escritores poco competentes. Asimismo, los primeros retoques que hacen afectan el contenido del texto, las ideas expuestas y ante la ordenación que hacen toman los intervalos necesarios, y se ocupan en la reflexión y recuento estructural, lo analizan proponiéndose mostrar la riqueza lingüística más acertada, mientras que los retoques de los segundos son más formales y afectan solo a la redacción superficial del texto, la gramática y ortografía de los dos casos expuestos se determina que la corrección ayuda a desarrollar las ideas iniciales y a definir el contenido final del escrito y será la práctica continua quien haga del segundo un escritor competente.

La investigación sobre la habilidad de la comprensión lectora aporta datos interesantes para el estudio de algunas habilidades como la de hacer esquemas o

resumir textos, que también se utilizan en la expresión escrita. Según Shih(1986), lo que se dice en un texto no siempre se inventa o se extrae de una experiencia personal. En textos académicos (exámenes, trabajos, reseñas) lo que se dice se extrae de otros textos, y para hacerlo es muy importante saber leer y resumir escritos.

Los lectores más hábiles usan una serie de estrategias como el repaso, la paráfrasis o la interpretación de las relaciones causales de los elementos semánticos del texto con el fin de deducir la estructura interna del escrito. Hay dos criterios básicos para escoger las frases relevantes de un texto: el del autor (textual) y el del lector (contextual). El autor da una determinada importancia a cada una de las frases del escrito y normalmente lo marca en la estructura y en la redacción del texto. Asimismo, el lector también puede seleccionar las frases relevantes en función de sus intereses o de sus conocimientos, o sea en función de factores contextuales. Los lectores fluidos pueden seguir ambos criterios y seleccionan las frases tanto porque el autor las considera importantes, en cambio, los lectores deficientes tienen problemas para detectar los marcadores estructurales o textuales del autor.

En resumen, un buen proceso de composición se caracteriza por los siguientes aspectos: Tomar conciencia de la audiencia. Es importante que el autor dedique cierto tiempo a pensar en las cosas que les quiere decir, en las cosas que ya saben, en cómo quiere presentarse a sí mismo. Realizar un plan o la estructura del texto, y hacer un esquema mental del escrito.

Durante la redacción, se releen los fragmentos que se han escrito para comprobar que se ajusten a lo que se quiere decir, al mismo tiempo para enlazar lo que se escribirá después. Mientras se escribe y se releen los fragmentos del texto, se revisan y se introducen cambios, estos cambios afectan sobre todo al contenido del significado, durante la composición, el autor utiliza estrategias de apoyo, para solucionar algunas contingencias que se le presentan.

En general, suele consultar libros de gramática o diccionarios para extraer alguna información que no tiene y que necesita, el autor suele utilizar esquemas

para resumir textos, relacionados con la comprensión lectora, para facilitar la producción del texto, la práctica y el hábito ayudan a familiarizarse con la técnica al máximo. En la escuela no se enseña a hacer borradores, esquemas o listas de ideas antes de elaborar un escrito, de manera que puede resultar difícil para algunos aprendices. No hace falta decir, que también se puede utilizar el ordenador en lugar del lápiz y el papel.

La Evaluación

La evaluación es un elemento importante para el proceso de aprendizajes pues permite obtener información sobre el grado de apropiación de conocimientos, habilidades, valores y actitudes. Para que el proceso de evaluación sea realmente formativo y útil, que contribuya a que los alumnos logren los aprendizajes esperados y con ello las competencias, su aplicación se considere a lo largo de todo el ciclo escolar: al inicio, durante el proceso y al final del mismo. Por esta razón se tienen que tomar en cuenta tres tipos de evaluación: la diagnóstica, la formativa y la sumativa.

Momentos de la Evaluación

La evaluación diagnóstica permite observar las principales etapas previas al uso del sistema convencional de escritura en que se encuentra el alumno, para tener un parámetro que permita valorar los avances en el proceso educativo y obtener datos sobre lo que los alumnos dominan o no dominan con relación a la lengua escrita que permita averiguar cuál es la situación inicial de los estudiantes, es decir que ayude a identificar que saben con respecto a lo que se espera que aprendan.

Esta información puede obtenerse de diversas maneras, en este caso se obtendrá información acerca de cómo escriben, cuánto escriben; Esto dará idea del avance que logren los alumnos en la producción de textos. También es importante

llevar un registro de resultados de manera que se puedan comparar los escritos al finalizar la actividad.

En la evaluación formativa es conveniente obtener información acerca de los logros y dificultades que enfrentan los estudiantes a medida que se desarrollan las actividades. Las acciones mediante las cuales se obtienen datos que permiten valorar el avance de los alumnos con respecto a la expresión escrita, identificar los obstáculos que enfrentan al realizar las distintas actividades propuestas se le denomina evaluación formativa.

Esta permite al docente tomar decisiones muy importantes durante el desarrollo de la comprensión lectora, como la lectura por placer que son actividades más eficientes para la adquisición del código escrito. Por ejemplo, podrá identificar si es necesario dar más apoyo a algunos alumnos o si el grupo requiere información específica sobre algún texto en particular.

También debe considerarse una evaluación final o sumativa que permita saber si lograron los propósitos planteados al inicio. En este momento de la evaluación conviene observar dos aspectos: los productos y la aplicación de los conocimientos que debe poseer un escritor para evaluar los productos obtenidos al finalizar el ciclo escolar es necesario analizar sus características; lo deseable es que sean semejantes a los textos, que se utilizan fuera de la escuela para comunicarse. El otro aspecto que se deberá valorar es el de los aprendizajes logrados por los alumnos al término de cada bloque. Para ello resultará de gran utilidad revisar el registro elaborado en la evaluación diagnóstica y compararlo con lo que los alumnos son capaces de hacer al final de la secuencia didáctica; cuando los resultados no sean los esperados, se crearán oportunidades de aprendizaje, tutorías u otros apoyos que se adecuen a las necesidades de los estudiantes. Para ello, es necesario identificar las estrategias y los instrumentos adecuados para el nivel de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes,

Instrumentos de Evaluación

Las herramientas que usa el profesor para obtener evidencias de los desempeños de sus alumnos en el proceso de enseñanza y aprendizaje, los instrumentos de evaluación pueden ayudar a los estudiantes a juzgar y revisar su propio trabajo antes de entregarlo estos son: rúbrica o matriz de verificación, listas de cotejo o control, registro anecdótico o anecdotario, portafolios y carpetas de los trabajos.

Las rúbricas son instrumentos de medición en los cuales se establecen criterios y estándares por niveles, mediante la disposición de escalas, que permiten determinar la calidad de la ejecución de los estudiantes en unas tareas específicas. El nuevo paradigma de la educación es de utilidad para darle un valor más auténtico o real, a las calificaciones tradicionales expresadas en números o letras y que nos sirve para averiguar cómo está aprendiendo el estudiante. El propósito es mejorar la calidad de la enseñanza y de los aprendizajes, no el efectuar una auditoría de estos, nos permite evaluar el proceso y el producto. Los registro anecdóticos, son descripciones de hechos que han ocurrido en el transcurso del proceso educativo que se lleva a cabo y que, en una primera mirada, creemos cargados de significado. Un buen registro anecdótico, documenta claramente la situación observada de la siguiente manera: descripción objetiva del incidente y del contexto en que ocurre, Interpretación personal del docente sobre la importancia del hecho y las recomendaciones de actuación.

La lista de cotejo permite llenar un registro de la frecuencia de los aprendizajes, revisar los pasos del proceso que se desee observar, seleccionar los pasos críticos del proceso, elaborar una lista de preguntas para verificar si los pasos dentro del proceso se llevan a cabo. Estas preguntas deberán ser cerradas con las respuestas de un sí o un no. Un portafolio es una recopilación de trabajos realizados por el alumno que exterioriza su esfuerzo, progreso y logros.

El portafolio es una forma de evaluación que permite monitorear el proceso de aprendizaje por el profesor y por el mismo estudiante y a su vez introduzca cambios durante el proceso en la producción de textos. (Plan y programas 2011). Es una forma de recopilar la información que demuestra las habilidades y logros de los estudiantes, como piensa, cómo cuestiona, analiza, sintetiza, produce o crea, y como interactúa con otros, es decir, permite identificar los aprendizajes de conceptos, procedimientos y actitudes de los estudiantes. Puede utilizarse en forma de evaluación y de autoevaluación. Los portafolios ayudan a los alumnos a identificar las capacidades que han desarrollado en sus textos y como pueden utilizarlos en su vida cotidiana.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

La expresión escrita surge como una necesidad en la vida del hombre, al querer plasmar, conservar y transmitir sus ideas, desde tiempos atrás el hombre utilizó herramientas rústicas para plasmar sus escritos, de esta manera evolucionó el código escrito pasando por escenas figuradas o simbólicas hasta convertirse en un trabajo creativo del hombre.

Autores como Daniel Cassany que ha estudiado con detenimiento lo que ocurre en la mente del individuo mientras escribe, las dificultades con que se encuentra al redactar, desconoce el conjunto de conocimientos que solo los escritores competentes suelen poner en práctica.

Así pues el código escrito es el conjunto de conocimientos abstractos sobre una lengua escrita que se tiene almacenado en el cerebro, ponerlo en práctica se torna un poco difícil por no ser conscientes de su presencia misma, se aprenden por distintos caminos como: la lectura por placer, memorización de textos, conocer los recursos lingüísticos de cohesión, coherencia, adecuación, corrección gramatical y otros factores que permiten al escritor afirmar la interpretación de cada frase y asegurar la comprensión del significado global del texto.

Los críticos de nuestro tiempo estudian de manera minuciosa las características que reúnen los escritores más hábiles y afirman que la prosa íntima, la convierten en una sinfonía pública, como el bosquejo rústico de rasgos del pincel a la composición artística que puedan admirar todos, en una persona que desconoce el código escrito, se apetece el comprender; que requiere no solo del propósito individual y aislado pues el resultado, sería un acto incomprensible, atinadamente es necesario el adiestramiento para establecer los conocimientos básicos, de este universo que se abre ante sus ojos, es posible que se corra vacilantemente sin saber a dónde ir o tal vez por la necesidad se aprenda y esto no quiere decir que sea un experto en la manifestación lingüística solo cumplirá un patrón plenamente básico. Pero si requerimos un uso más demandante la lectura es la puerta a las

minas donde la habilidad para el análisis le permitirá al individuo enriquecer su tesoro lingüístico convirtiéndolo en herramientas útiles en la redacción acertada

Para concluir la adquisición del código escrito es un compromiso propio del individuo y que en la medida de relación con su medio o sectores sociales donde se desenvuelva, esto le permitirá enriquecer o empobrecer su habilidad para que manifieste el código escrito, no obstante se corre el riesgo de llegar a cierto nivel intelectual que solo el escritor conozca el contenido de su texto y sean individuos del mismo nivel académico quienes puedan desentrañar el contenido o cifrado que el escritor desea transmitir, se contempla una gradualidad tanto en la oralidad, registro escrito, como ordenamiento de ideas, para alcanzar a manifestar lo que se desea, satisfactoriamente.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

ALARCOS, Emilio, Gramática de la lengua española, España, Espasa Calpe, 1994.

CASSANY, Daniel, Describir el escribir. Cómo se aprende a escribir, Barcelona, Paidós, 1989.

CASSANY, Daniel, La cocina de la escritura, México Grijalbo 2001.

GOMEZ Palacio, Margarita, La escritura. Elementos para facilitar la producción de textos, México, SEP, (en prensa).

HUERTA, Catalina, Diccionario de las ciencias de la educación, Puebla, Gil Editores, 2003.

Icarito, (2010, Mayo 27) La importancia de un texto coherente bien cohesionado. Recuperado el 25 de Abril del 2013 de <http://www.icarit.cl/enciclopedia/articulo /segundo-ciclo-basico/lenguaje-y-comunicación/gramatical/2009/12/97/-8631-9-la-importancia-de-un-texto-coherente-y-bien.cohesionado>.

SEP. Plan y programas de estudio de educación básica primaria. México, SEP, 2011.

UNAM, (2011). Adecuación. Recuperado 20 de Mayo del 2013, de <http://portalacademico.cch.unam.mx/alumno/tlriid2/unidad2/usodelparrafo/adecuación>